

Por Siempre

Inari Rut Mascareño Gaitán

Image not found.

Capítulo 1

Hay días en que me gustaría pasar todo el día pintando, hoy, por ejemplo, es uno de esos días, me levanto apresurada, tengo una imagen grabada en mi mente, un sueño, una visión, una idea que he tenido mientras dormía, es muy temprano, a penas y se hace visible el sol, mi esposo yace quieto, dormido en la cama, a un lado de donde me encontraba, no se percata de mi movimiento y aprovecho su sueño profundo para salir de la habitación sin despertarlo, quizás, más tarde se percataría, y si no, podré volver a su lado sin que se asuste por mi ausencia.

Salí de prisa de mi recámara, bajé las escaleras sigilosamente y me escabullí en mi taller, de forma improvisada saqué de unos cajones hojas blancas, hojas cappuccino, reglas, colores de todas las marcas, plumines, crayones, gises, lápices, bolígrafos, sacapuntas y por su puesto, goma de borrar. Comencé a trazar un triángulo equilátero, entre borradores y tachones busqué la manera de convertirlo en 2D, después lo volví 3D, es decir, una pirámide tridimensional; no tenía la idea muy clara, la imagen en mi mente estaba borrosa, quizás un delicioso té y el aire fresco del amanecer podrían despejar la neblina mental.

Hice algunos estiramientos para quitar el pesar de mis hombros, por alguna razón me sentía cansada, quizás allá sido la falta de sueño, o la incómoda silla que tenía en mi escritorio, decidí ir a la cocina a prepararme un té de canela, en el instante en que el agua comenzó a hervir, lo retiré del fuego y serví mi taza, el patio estaba escasamente iluminado, a lo lejos se veía el amanecer, la granja tenía un resplandor que me maravillaba, ¿Cómo era posible que este lugar, tan lejano a la casa de mis padres, me de tal armonía?